

**Estrategias de educación emocional para la autorregulación y la interacción social en niños
de grado transición del Howard Gardner School**

Ena Mileidys Salas Contreras

Asesor

Laura Bibiana Calderón Medina

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en la institución educativa Howard Gardner School de la ciudad de Valledupar, trabajando con 19 estudiantes del grado transición. El objetivo general fue fortalecer la autorregulación emocional y la interacción social en los niños de grado transición de la institución Howard Gardner School en Valledupar mediante la implementación de estrategias de educación emocional durante el primer semestre de 2025, a través de actividades lúdicas y experienciales que favorezcan el reconocimiento, la gestión y la expresión de emociones, así como la construcción de relaciones sociales saludables en el entorno escolar, utilizando un enfoque cualitativo y experimental en el que puso en juego el autocontrol en el manejo de las emociones reconociendo sus efectos en el comportamiento dentro del aula. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que y de implementar las estrategias de educación emocional, analizando sus avances en la gestión de emociones y la construcción de relaciones sociales saludables en el aula, se pueden lograr cambios trascendentales como la regulación y autocontrol de las emociones.

Palabras clave: Emociones, autocontrol, lúdica, necesidades, educación.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise developed as a graduation option, which allowed for reflection on pedagogical practice and educational research. The study was conducted at the Howard Gardner School in the city of Valledupar, working with 19 students in the transition grade. The general objective was to strengthen emotional self-regulation and social interaction among transition grade children at the Howard Gardner School in Valledupar through the implementation of emotional education strategies during the first semester of 2025, using playful and experiential activities that promote the recognition, management, and expression of emotions, as well as the construction of healthy social relationships in the school environment. A qualitative and experimental approach was utilized, focusing on self-control in managing emotions and recognizing their effects on behavior within the classroom. From this research exercise, it was concluded that by implementing emotional education strategies and analyzing their progress in emotional management and the construction of healthy social relationships in the classroom, significant changes can be achieved, such as the regulation and self-control of emotions.

Keywords: Emotions, self-control, playfulness, needs, education.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	13
Pregunta de Investigación	13
Objetivos	16
Objetivo General	16
Objetivos Específicos.....	16
Marcos de Referencia	17
Referentes Conceptuales	17
Referentes Teóricos	17
Referentes Técnicos	18
Referentes Legales	19
Referentes Éticos	20
Herramientas y Métodos	20
Enfoque y Tipo de Estudio	21
Unidad de Análisis	21
Técnicas para la Recolección de Datos.....	22
Categorías para el Análisis de Datos	25
Resultados	28
Acercamiento de la Población a la Variable	28
Experimentación	29
Identificación de Variaciones	29

Análisis y Discusión	32
Conclusiones y Recomendaciones	38
Referencias Bibliográficas	42
Apéndices.....	44

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de investigación</i>	44
--	----

Introducción

En el contexto de la educación actual, donde la importancia de formar individuos se reconoce fuera de la realización de las escuelas oficialmente, la educación emocional juega un papel principal en la preparación previa a la escuela. La capacidad de organizar sentimientos y crear interacciones sociales saludables se ha convertido en una columna esencial para el desarrollo indispensable de los niños. En escenarios escolares como el nivel de transformación del colegio Howard Gardner, ubicada en la ciudad de Valledupar, son desafíos que se destacan en estos aspectos que requieren una atención educativa adecuada. Este estudio se centra en el fortalecimiento de la autorregulación de las emociones y la interacción social a través de estrategias de educación emocional, con el propósito de enriquecer el entorno escolar, mejorar una presencia saludable y contribuir a los sentimientos sociales de los niños sobre sus primeras experiencias educativas.

A pesar del reconocimiento creciente de la educación emocional como un componente esencial en la formación infantil, aún persiste una brecha significativa entre su teorización y su implementación práctica en las aulas, especialmente en los niveles de educación inicial. En el grado transición del Colegio Howard Gardner, se han observado manifestaciones de dificultad en la autorregulación emocional y en la interacción social entre los niños, lo que impacta tanto en el clima del aula como en los procesos de aprendizaje colaborativo. Investigaciones como las de Bisquerra (2011) y Goleman (1995) han evidenciado que el desarrollo de competencias emocionales desde edades tempranas favorece la construcción de relaciones saludables y mejora el rendimiento académico. Sin embargo, en muchos contextos educativos, estas estrategias aún no se abordan de manera sistemática ni adaptada a las necesidades específicas del grupo. Esta investigación surge entonces como una respuesta a dicha necesidad, proponiendo estrategias

pedagógicas que integren el juego, la dramatización y la experiencia emocional como herramientas clave para fortalecer estos aspectos fundamentales del desarrollo infantil.

Esta investigación tiene como objetivo general fortalecer la autorregulación emocional y la interacción social en los niños de grado transición del Colegio Howard Gardner de Valledupar, mediante la implementación de estrategias de educación emocional basadas en actividades lúdicas y experienciales durante el primer semestre de 2025. Para alcanzar este propósito, se adopta un enfoque cualitativo de tipo experimental, en el que se estructura la recolección de datos a través de tres fases: exploración, intervención y análisis de variaciones. Las técnicas empleadas incluyen observaciones directas, registros anecdóticos, diarios reflexivos, entrevistas semiestructuradas y cuestionarios post-experiencia. Estas herramientas permiten captar tanto las percepciones iniciales de los niños frente a las emociones y la convivencia, como los cambios que emergen tras la implementación de las estrategias pedagógicas.

El hallazgo más significativo de esta investigación fue el fortalecimiento progresivo de la autorregulación emocional en los niños de grado transición, evidenciado a través de su capacidad para identificar, expresar y gestionar sus emociones dentro del aula, lo que a su vez favoreció una convivencia más armónica. Este resultado no solo confirma la efectividad de las estrategias lúdicas y experienciales implementadas, sino que también demuestra el impacto positivo de la educación emocional en el desarrollo integral de los niños. Para conocer con mayor detalle cómo se logró este avance, los métodos aplicados y las reflexiones pedagógicas que lo sustentan, se invita al lector a explorar en profundidad los apartados de este informe investigativo.

Caracterización

La presente investigación se lleva a cabo en el Howard Gardner School, una institución educativa situada en Valledupar, Colombia. Esta ciudad, famosa por su clima cálido y su rica identidad cultural centrada en el vallenato, es hogar de una población predominantemente alegre y extrovertida. Sin embargo, enfrenta desafíos en cuanto a la asertividad y la equidad de género, debido a la persistencia de patrones socioculturales profundamente arraigados en el machismo costeño. En términos socioeconómicos, la escuela se ubica en un barrio de estrato cuatro, ubicado en una zona considerada élite dentro de la ciudad. A pesar de su estatus, la comunidad enfrenta problemas ambientales, como el manejo inadecuado de residuos y la falta de estrategias efectivas de reciclaje, lo que resalta la necesidad de fomentar una mayor conciencia ambiental entre sus habitantes.

En Howard Gardner School ofrece educación desde los niveles iniciales hasta la secundaria, sustentándose en un enfoque pedagógico que valora la diversidad de inteligencias y estilos de aprendizaje. En este contexto, el grado de transición, que es el foco de esta caracterización, está compuesto por 19 niños, de los cuales cuatro presentan condiciones neurodivergentes, como el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) y el Trastorno del Espectro Autista (TEA), mientras que los demás muestran un desarrollo típico. Esta diversidad en el aula representa desafíos significativos para la enseñanza, ya que el progreso del aprendizaje está influenciado por la necesidad de atender de forma diferenciada a cada estudiante, respetando sus ritmos y estilos de aprendizaje. Los niños en transición se encuentran en una etapa fundamental de su desarrollo, donde el aprendizaje se concreta principalmente a través de la exploración, la interacción social y el juego. Sin embargo, la presencia de estudiantes con TDAH y TEA introduce variables que requieren enfoques pedagógicos específicos. Los

niños con TDAH suelen tener dificultades para mantener la atención, controlar impulsos y organizar sus actividades, mientras que quienes presentan TEA pueden enfrentar retos en la comunicación, la interacción social y la flexibilidad cognitiva. A pesar de estas variaciones, el grupo en conjunto muestra un gran potencial en aspectos como la creatividad, la curiosidad y la disposición para aprender, especialmente cuando se implementan estrategias adaptadas a sus necesidades individuales.

Desde el enfoque de las inteligencias múltiples propuesto por Howard Gardner, se puede observar que los estudiantes poseen una diversa gama de habilidades y fortalezas en distintas áreas. Algunos niños sobresalen en la inteligencia kinestésica, mostrando una notable facilidad para aprender a través del movimiento y la manipulación de materiales tangibles; otros, por su parte, brillan en la inteligencia musical, destacando su sensibilidad hacia ritmos y sonidos, lo que se entrelaza con la rica identidad cultural vallenata de la región. Además, se manifiestan diferentes niveles de desarrollo en las inteligencias interpersonal e intrapersonal, lo que pone de relieve la necesidad de fortalecer las estrategias de educación emocional para fomentar una convivencia armónica en el aula. Esta diversidad de enfoques pedagógicos no solo responde a las diferencias individuales, sino que también enriquece la experiencia de aprendizaje, favoreciendo un desarrollo integral en todos los estudiantes.

En un contexto cultural tan rico y diverso como el de Valledupar, las expectativas de aprendizaje para los niños en el grado de transición se centran en el desarrollo de competencias sociales y emocionales que favorezcan una convivencia armónica y el respeto por las diferencias individuales. Los estudiantes con TDAH requieren de estrategias que promuevan la autorregulación, la concentración y el control de la impulsividad, mientras que los niños con autismo se benefician de rutinas estructuradas, apoyos visuales y un enfoque centrado en la

comunicación social. Además, la fuerte identidad musical y el estilo comunicativo humorístico de Valledupar brindan una oportunidad excepcional para potenciar tanto la inteligencia musical como la interpersonal. A través de actividades que integran la música vallenata y la expresión artística, se fomenta el desarrollo emocional y social de los niños, fortaleciendo su sentido de identidad cultural y promoviendo la cohesión grupal. Esta metodología no solo aborda las necesidades académicas, sino que también atiende las necesidades emocionales de los pequeños, impulsando sus habilidades sociales en un entorno de respeto y colaboración.

El grupo de estudio presenta una serie de necesidades de aprendizaje que trascienden el desarrollo académico convencional. En particular, es fundamental fortalecer la autorregulación emocional y fomentar interacciones sociales positivas, aspectos que requieren atención prioritaria. A pesar de que la mayoría de las metodologías aplicadas en el aula han centrado su atención en los contenidos curriculares, se ha evidenciado la necesidad de incorporar estrategias que integren la educación emocional como un eje fundamental del proceso educativo.

La diversidad en el aula exige un enfoque pedagógico inclusivo y flexible, que permita a los niños gestionar sus emociones, desarrollar habilidades sociales y mejorar su capacidad de concentración. Además, el contexto cultural de Valledupar, donde la oralidad y la música son elementos centrales en la vida cotidiana, sugiere la oportunidad de emplear herramientas pedagógicas que incorporen estos aspectos, potenciando así el aprendizaje.

Además, las condiciones específicas de trastornos como el TDAH y el autismo presentan retos particulares en el aula. La impulsividad, la frecuente distracción y las necesidades sensoriales demandan adaptaciones pedagógicas que no solo se enfoquen en las dificultades, sino también en las fortalezas de estos estudiantes. La aplicación de la teoría de las inteligencias

múltiples permite abordar estas necesidades de manera integral, creando oportunidades de aprendizaje diferenciadas y significativas para todos los niños.

El entorno físico y social también plantea sus propios desafíos. La falta de iniciativas de reciclaje, la acumulación de basura y la contaminación repercuten en la calidad del espacio educativo y el bienestar de los estudiantes. Estas condiciones evidencian la relevancia de una educación ambiental contextualizada que fomente prácticas sostenibles y estimule la conciencia ecológica desde una edad temprana. Integrar estos temas en el currículo no solo responde a un problema comunitario, sino que también fortalece la inteligencia naturalista, incitando a los niños a desarrollar un respeto y cuidado hacia su entorno. Este enfoque integral, enraizado en el contexto cultural, social y educativo de Valledupar, no solo atiende las necesidades de aprendizaje del grupo, sino que promueve un desarrollo emocional, social y cognitivo equilibrado. Al tomar en cuenta la teoría de las inteligencias múltiples, se logra personalizar el aprendizaje, reconociendo las fortalezas individuales y fomentando una educación inclusiva y significativa.

Planteamiento del Problema

El grupo de transición de la escuela Howard Gardner se caracteriza por una dinámica educativa enriquecida por la diversidad y la motivación de los niños, a través de estrategias pedagógicas basadas en el juego, la música y el arte, los estudiantes han demostrado avances significativos en su desarrollo cognitivo, social y emocional, la mayoría de los niños se desenvuelven con autonomía en actividades recreativas y creativas, destacándose en inteligencias como la musical, la corporal cinestésica y la interpersonal, lo que les permite expresar pensamientos y emociones de manera espontánea, además, aquellos con trastornos como el TDAH y el autismo han logrado integrarse gradualmente en la dinámica escolar, evidenciando progresos en su socialización y participación.

La mediación del aprendizaje en el aula de transición ha estado fundamentada en la teoría de las inteligencias múltiples, implementando estrategias activas como el juego, la música, la narración de historias y las experiencias sensoriales, estas metodologías han resultado efectivas para potenciar la creatividad, la participación y el desarrollo de competencias socioemocionales en la mayoría de los niños, en particular, el uso de melodías y ritmos ha facilitado la memorización de conceptos clave, mientras que el trabajo colaborativo ha fortalecido la inteligencia interpersonal, sin embargo, persisten desafíos en la atención sostenida y la regulación emocional, especialmente en niños con TDAH y autismo, a pesar de la incorporación de recursos manipulables y experiencias multisensoriales, las estrategias actuales no logran responder completamente a sus necesidades particulares, evidenciando la necesidad de ajustes metodológicos que promuevan una mediación pedagógica más inclusiva.

Ante esta realidad, se propone la incorporación de la educación emocional como variable de mediación en el aprendizaje, fundamentada en el desarrollo de la inteligencia intrapersonal e

interpersonal, la implementación de estrategias como la narrativa emocional, el juego simbólico, la respiración consciente y la resolución de conflictos mediante el diálogo busca dotar a los niños de herramientas para la autorregulación emocional y la construcción de relaciones sociales más sólidas, esta intervención se justifica en la necesidad de optimizar la experiencia de aprendizaje, garantizando que todos los estudiantes, independientemente de sus características individuales, puedan desenvolverse en un ambiente estructurado, seguro y propicio para su desarrollo integral, se plantea la hipótesis de que la educación emocional como mediación pedagógica fortalecerá la autorregulación emocional, la atención sostenida y las interacciones sociales de los niños, impactando positivamente su proceso de aprendizaje y bienestar socioemocional.

A pesar de los avances logrados con la implementación de metodologías activas y el enfoque en las inteligencias múltiples, persiste una brecha en la mediación pedagógica para la inclusión efectiva de niños con TDAH y autismo, si bien las estrategias actuales han demostrado eficacia en el desarrollo de diversas habilidades, aún presentan limitaciones en la atención a la diversidad neurocognitiva, especialmente en aspectos relacionados con la regulación emocional, la concentración y la interacción social, esta brecha pone de manifiesto la necesidad de un modelo pedagógico más inclusivo y adaptativo, que contemple la educación emocional como herramienta clave para la mediación del aprendizaje, desarrollar competencias emocionales no solo beneficiará el bienestar personal de los niños, sino que también fortalecerá su desempeño académico y su integración en el aula, en este sentido, la presente investigación busca analizar el impacto de la educación emocional en el aprendizaje de los niños de transición, proporcionando una base teórica y metodológica que permita fortalecer la enseñanza en contextos de diversidad.

Pregunta De Investigación

¿Cómo fortalecer la autorregulación emocional y la interacción social en niños de grado transición de la Howard Gardner School en Valledupar mediante estrategias de educación emocional durante el primer semestre de 2025?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer la autorregulación emocional y la interacción social en los niños de grado transición de la institución Howard Gardner School en Valledupar mediante la implementación de estrategias de educación emocional durante el primer semestre de 2025

Objetivos Específicos

Explorar el acercamiento de los niños de grado transición de Howard Gardner School a las estrategias de educación emocional, identificando sus respuestas iniciales ante situaciones que requieren autorregulación emocional e interacción social en el aula.

Movilizar la autorregulación emocional y la interacción social en los niños de grado transición mediante la experimentación con estrategias de educación emocional basadas en actividades lúdicas, dramatización y dinámicas colaborativas.

Reconocer los cambios en la autorregulación emocional y la interacción social de los niños de grado transición una vez implementadas las estrategias de educación emocional, analizando sus avances en la gestión de emociones y la construcción de relaciones sociales saludables en el aula.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

En este apartado, se presentan los conceptos fundamentales que orientan la investigación y establecen el marco de referencia para el estudio.

Autorregulación emocional: La autorregulación emocional se refiere a la habilidad de gestionar las propias emociones, controlar impulsos y adaptarse a distintos contextos sociales y académicos. Según Goleman (1995), esta capacidad es crucial para el desarrollo personal y social de los niños, ya que les permite enfrentar situaciones de estrés y resolver conflictos de manera eficaz. Bisquerra (2000) destaca que la enseñanza de estrategias emocionales desde la primera infancia favorece la convivencia escolar y el bienestar emocional.

Interacción social: Vygotsky (1978) afirma que el desarrollo infantil se produce en el contexto de la interacción social, dado que el aprendizaje se construye a través de la mediación de adultos y compañeros. En el ámbito de la educación inicial, la socialización impulsa el desarrollo de habilidades comunicativas y emocionales, facilitando así que los niños se integren en dinámicas grupales y fortalezcan su sentido de pertenencia.

Educación emocional: La educación emocional es un proceso educativo continuo que tiene como objetivo desarrollar competencias emocionales como la autoconciencia, la autorregulación y la empatía (Bisquerra, 2000). En el entorno escolar, esta educación ayuda a los niños a identificar y gestionar sus emociones, creando un clima de aprendizaje positivo y promoviendo relaciones interpersonales saludables.

Estrategias pedagógicas: Se entienden como métodos didácticos diseñados para facilitar el aprendizaje. En el contexto de la educación emocional, estas estrategias abarcan actividades lúdicas, dramatización, juego simbólico y narrativas (Cassidy, 2016). La implementación de

estas estrategias permite a los niños experimentar y regular sus emociones en un entorno seguro y controlado.

Referentes Teóricos

Esta investigación se fundamenta en teorías relevantes que abordan la educación emocional y la interacción social durante la primera infancia.

En primer lugar, la Teoría Sociocultural de Vygotsky (1978) sostiene que el aprendizaje se produce en un contexto social, enfatizando que el desarrollo infantil se ve potenciado a través de la interacción con otros. En este estudio, se implementará la educación emocional en un entorno interactivo, donde los niños podrán fortalecer su autorregulación emocional y desarrollar habilidades sociales a través del juego y la mediación pedagógica. Por otro lado, la Inteligencia Emocional de Goleman (1995) destaca el papel crucial que juegan las emociones en el aprendizaje y en la vida cotidiana. La educación emocional en la infancia no solo contribuye a la regulación emocional, sino que también favorece la toma de decisiones adecuadas y mejora la convivencia escolar, promoviendo así el desarrollo integral de los niños.

El Enfoque de Competencias Socioemocionales de Bisquerra (2000) destaca la importancia de fomentar las habilidades emocionales de manera transversal en la educación inicial, integrando estas competencias en todas las áreas del proceso educativo. La aplicación de estrategias emocionales en el aula no solo contribuye a mejorar la adaptación social de los niños, sino que también fortalece su bienestar emocional, promoviendo un desarrollo integral desde los primeros años. Estas prácticas permiten a los estudiantes gestionar sus emociones de manera efectiva, lo que se traduce en una mayor capacidad para enfrentar desafíos y establecer relaciones interpersonales positivas. Además, para profundizar en este tema, se llevará a cabo una revisión sistemática de al menos diez estudios recientes que analicen la educación emocional

en la infancia. Estos estudios abordarán la implementación de estrategias pedagógicas específicas y su impacto en dos áreas clave: la autorregulación emocional y la interacción social. La revisión permitirá identificar tendencias, buenas prácticas y resultados significativos que respalden la importancia de integrar la educación emocional en los entornos educativos, ofreciendo una base sólida para futuras intervenciones en este ámbito. Este enfoque no solo enriquece el desarrollo emocional de los niños, sino que también sienta las bases para una convivencia más armoniosa y un aprendizaje más efectivo a lo largo de su trayectoria educativa.

Referentes Técnicos

Se consideran documentos operativos de instituciones nacionales e internacionales que regulan y orientan la educación emocional en Colombia:

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2013): Lineamientos para la educación inicial y el desarrollo socioemocional, los cuales establecen la importancia de integrar estrategias de regulación emocional en el currículo de educación infantil.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, (UNICEF 2020) busca Estrategias para fortalecer el bienestar emocional en niños y su impacto en el aprendizaje, proporcionando directrices para la implementación de programas de educación emocional en contextos escolares.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO 2019) tiene las siguiente directrices para la inclusión de la educación emocional en la formación docente, enfatizando la necesidad de capacitar a los maestros en estrategias de enseñanza emocional para mejorar el desarrollo social y afectivo de los estudiantes.

Referentes Legales

La investigación se enmarca dentro de la normativa vigente en Colombia:

- Ley 1098 de 2006 - Código de Infancia y Adolescencia: Protección de los derechos de los niños y su desarrollo integral, garantizando un entorno educativo seguro y propicio para el aprendizaje emocional.

- Decreto 1860 de 1994: Organización del servicio educativo para la educación inicial, estableciendo la obligatoriedad de implementar enfoques pedagógicos que fomenten la convivencia y el bienestar emocional de los niños.

- Ley 1620 de 2013: Regulación de la convivencia escolar y promoción de competencias socioemocionales, impulsando la implementación de estrategias que fortalezcan la regulación emocional y la interacción social en el aula.

Referentes Éticos

Para garantizar la integridad de los participantes, se consideran los siguientes principios éticos:

Consentimiento informado: Se solicitará autorización a los padres o acudientes de los niños para su participación en la investigación, asegurando que comprendan los objetivos y metodología del estudio.

Confidencialidad: Se garantizará la privacidad de la información recolectada, protegiendo la identidad y datos personales de los participantes.

Bienestar infantil: Se velará por el bienestar emocional de los niños, asegurando que las estrategias implementadas sean adecuadas para su edad y contexto, evitando cualquier afectación negativa en el proceso de intervención.

Las estrategias de educación emocional implementadas en la investigación estarán alineadas con estos principios, asegurando un ambiente seguro y respetuoso para los niños de grado transición.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La presente investigación se sitúa en un enfoque cualitativo y se organiza bajo un diseño de investigación-acción de tipo experimental, con el propósito de comprender y mejorar los procesos de autorregulación emocional e interacción social en niños de grado transición a través de la implementación de estrategias de educación emocional. El enfoque cualitativo resulta ser el más adecuado, ya que permite interpretar y analizar las experiencias de los niños en su entorno natural, valorando sus respuestas emocionales, conductuales y sociales durante el proceso de intervención. Esta metodología facilita una comprensión profunda de las dinámicas en el aula, teniendo en cuenta los factores culturales, sociales y pedagógicos que influyen en su desarrollo. El estudio adopta un modelo de investigación-acción no solo para describir la realidad en el aula, sino también para intervenir activamente en ella y generar cambios significativos en el aprendizaje emocional y social de los niños.

Se empleará un diseño experimental, implementando estrategias pedagógicas específicas de educación emocional y evaluando su impacto a través de la observación y el análisis cualitativo. Este enfoque es especialmente relevante en el contexto de Howard Gardner School en Valledupar, donde la comunidad educativa enfrenta retos en la regulación emocional y en la interacción social de los niños. En un entorno caracterizado por una cultura alegre y expresiva, pero que presenta dificultades en la comunicación asertiva, es fundamental diseñar e implementar estrategias que fomenten el desarrollo socioemocional de los estudiantes desde temprana edad.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis de esta investigación está conformada por los niños de grado transición de la Howard Gardner School en Valledupar, quienes hacen parte de un grupo diverso de 19 estudiantes con distintas necesidades de aprendizaje y desarrollo. Dentro del grupo, se identifican niños con TDAH y autismo, así como estudiantes con un desarrollo neurotípico, lo que plantea un contexto educativo inclusivo y desafiante. La institución, ubicada en un territorio de clima cálido y con una marcada identidad cultural vallenata, proporciona un entorno educativo que busca fortalecer el desarrollo integral de sus estudiantes. En este sentido, la investigación se centrará en analizar la autorregulación emocional y la interacción social de estos niños en el aula, considerando la influencia de las estrategias de educación emocional en su proceso de aprendizaje y convivencia.

Técnicas Para La Recolección De Datos

Con el objetivo de asegurar que la recolección de información esté en consonancia con los propósitos de la investigación, se utilizarán diversas técnicas cualitativas que permitan explorar y analizar el impacto de las estrategias de educación emocional en la autorregulación emocional y la interacción social de los niños de grado transición de la Howard Gardner School. A continuación, se expone el procedimiento para recuperar las muestras de investigación, organizadas según los objetivos del estudio.

Exploración del acercamiento de los niños a las estrategias de educación emocional

En esta primera etapa, el objetivo es identificar las reacciones de los niños ante situaciones que requieren autorregulación emocional e interacción social en el aula. Para ello, se llevará a cabo la observación directa no participante, en la que se registrarán las dinámicas espontáneas de los niños dentro del entorno escolar, prestando especial atención a sus reacciones

emocionales ante conflictos, frustraciones o interacciones con sus compañeros. Esta observación se complementará con dibujos expresivos, donde se invitará a los niños a representar situaciones que generan emociones específicas como alegría, enojo o tristeza, lo que permitirá analizar sus percepciones y maneras de expresar sus emociones. Además, se realizarán conversaciones guiadas con preguntas abiertas, adaptadas al nivel de desarrollo de los niños, con el fin de explorar su comprensión y expresión de emociones, así como sus experiencias en la interacción social con sus pares.

La información recopilada en esta etapa proporcionará una base sobre el conocimiento y uso de las estrategias de educación emocional por parte de los niños. Los datos recabados serán documentados en diarios de campo, análisis de los dibujos realizados y transcripciones de las conversaciones, facilitando la identificación de patrones en la expresión y regulación emocional dentro del aula.

Una vez identificadas las respuestas iniciales de los niños, se procederá a implementar estrategias de educación emocional diseñadas para fortalecer tanto la autorregulación emocional como la interacción social. Para este propósito, se utilizará una metodología basada en actividades lúdicas, dramatización y dinámicas colaborativas. Durante esta fase, se llevarán a cabo sesiones de juegos de roles, donde los niños podrán representar situaciones sociales cotidianas. Esto les permitirá aprender a reconocer emociones y desarrollar habilidades para la resolución de conflictos. Además, se llevarán a cabo dinámicas de expresión emocional en las que, a través del juego, los niños aprenderán estrategias concretas para regular sus emociones, como la respiración consciente, el uso de palabras para expresar sus sentimientos y la búsqueda de apoyo en adultos o compañeros. Todas estas actividades se registrarán mediante videos y material audiovisual, lo que facilitará un análisis detallado del comportamiento de los niños

antes, durante y después de cada sesión. Por otro lado, los docentes llevarán diarios reflexivos en los que anotarán sus observaciones sobre los cambios en la autorregulación emocional y la interacción social de los niños. Estas anotaciones serán fundamentales para identificar las estrategias que generan un mayor impacto y para ajustar la metodología según las necesidades del grupo.

Para evaluar el impacto de las estrategias implementadas, se realizará una fase analítica tras la intervención con el objetivo de identificar los cambios en la autorregulación emocional y la interacción social de los niños. En este proceso, se aplicarán cuestionarios post-experiencia a los docentes, con el fin de recoger sus percepciones sobre los avances observados en los niños durante todo el proceso. Además, se llevarán a cabo entrevistas semiestructuradas con los niños, adaptando tanto el lenguaje como las preguntas a su edad y nivel de comprensión, para conocer sus percepciones sobre lo aprendido y las estrategias que consideran más útiles en la gestión de sus emociones. Esta información se comparará con los datos recogidos en la fase inicial de exploración, permitiendo así identificar progresos y cambios en la gestión emocional y la interacción social de los niños.

Finalmente, se procederá a un análisis comparativo entre las observaciones iniciales y los resultados obtenidos tras la implementación de las estrategias, con el objetivo de determinar su grado de efectividad. Este análisis contribuirá a establecer recomendaciones para futuras intervenciones y a consolidar un enfoque pedagógico que favorezca el desarrollo emocional y social de los niños de grado transición en Howard Gardner School. Con este enfoque, se asegura una recolección de datos estructurada y coherente con los objetivos del estudio, garantizando que la información recopilada sea relevante para evaluar el impacto de las estrategias implementadas y su contribución a la educación emocional de los niños.

Categorías para el Análisis de Datos

El análisis de los datos en esta investigación se fundamenta en cuatro categorías esenciales, las cuales han sido definidas en función de los objetivos específicos y la naturaleza del estudio. Estas categorías permitirán una exploración profunda de los procesos de autorregulación emocional e interacción social en los niños de grado de transición según el modelo de Howard Gardner, a través de la implementación de estrategias de educación emocional.

En la Expresión y Reconocimiento Emocional se hace énfasis en la habilidad de los niños para identificar, nombrar y expresar sus emociones en diversos contextos escolares. Se pretende analizar cómo articulan sus sentimientos, el vocabulario que utilizan y la manera en que representan sus estados emocionales a través de dibujos y comunicación no verbal. En este sentido se realizarán técnica de recolección como:

- Observación directa en el aula durante tanto interacciones espontáneas como dirigidas.
- Análisis de dibujos y representaciones gráficas relacionadas con las emociones.
- Realización de conversaciones guiadas con preguntas abiertas sobre sus emociones.

Es fundamental que este análisis se dé analizando cada criterio como son la identificación de las emociones básicas (alegría, tristeza, enojo, miedo, sorpresa), complejidad y precisión en la verbalización emocional, coherencia entre la expresión verbal y el lenguaje corporal.

Teniendo en cuenta nuestros objetivos para la regulación Emocional y Estrategias de afrontamiento se tendrán en cuenta examinar cómo los niños gestionan emociones intensas en situaciones cotidianas en el aula. Se busca comprender qué estrategias implementan para su autorregulación y cómo responden ante la frustración, la espera, los conflictos o los cambios en

la rutina. Las técnicas de recolección a utilizar serán por medio de la observación del comportamiento en momentos de tensión o desafío, registró en diarios de campo de los docentes sobre las respuestas emocionales en el aula y análisis de videos capturados durante actividades lúdicas y dramatizaciones. Se emplearan un análisis en las estrategias de autorregulación (como la respiración profunda, el autoconsuelo o la búsqueda de ayuda), el tiempo de recuperación ante una emoción intensa y además el grado de dependencia del adulto para lograr la calma.

En la Interacción Social y Construcción de Vínculos el objetivo de esta categoría es identificar cómo los niños establecen relaciones interpersonales, colaboran con sus pares y resuelven conflictos dentro del ámbito escolar. Se evaluará su participación en actividades grupales y su capacidad para comprender las emociones de los demás. Usando técnicas de recolección como la observación en juegos grupales y dinámicas colaborativas, análisis de interacciones durante dramatizaciones y actividades de role-playing y los testimonios de docentes recogidos a través de entrevistas semiestructuradas. Esto permite analizar las habilidades para compartir y turnarse en actividades lúdicas, estrategias empleadas para resolver conflictos y como son expresivos y empáticos con sus compañeros.

En cuanto al impacto de las Estrategias de Educación Emocional en esta sección se evaluará cómo la implementación de estrategias educativas emocionales influye en el desarrollo de las habilidades emocionales y sociales de los niños, analizando su progreso y el efecto de estas intervenciones en su comportamiento y bienestar general. Este enfoque ofrece una visión coherente y estructurada de las categorías, facilitando así una mejor comprensión del análisis de los datos en el contexto de esta investigación. Se destina a evaluar la efectividad de las estrategias implementadas en la investigación, se analizarán los cambios observados en la expresión emocional, la autorregulación y la interacción social de los niños, tanto antes como

después de la intervención. Se realizarán cuestionarios post-experiencia dirigidos a docentes, para recoger sus percepciones sobre los cambios en los niños, entrevistas con los niños, con el fin de que ellos valoren su propia experiencia en las actividades y comparación de registros obtenidos antes y después de la implementación de las estrategias, logrando una mejora del análisis se tendrán en cuenta las diferencias en la capacidad para reconocer y expresar emociones, cambios en las estrategias de autorregulación que utilizan y la evolución en sus relaciones interpersonales y en la resolución de conflictos.

El enfoque cualitativo del análisis permitirá una comprensión profunda de la evolución de la autorregulación emocional y la interacción social en los niños, a partir de experiencias significativas vividas en el aula. Se han seleccionado estas categorías con el propósito de garantizar una visión integral sobre los cambios que experimentan los niños y la efectividad de las estrategias pedagógicas aplicadas. Mediante metodologías como la observación directa, el análisis de las producciones infantiles y los registros proporcionados por los docentes, se podrá captar no solo el comportamiento visible de los niños, sino también sus procesos internos de aprendizaje emocional y social. Los resultados obtenidos de este análisis serán fundamentales para fortalecer futuras intervenciones en el ámbito de la educación emocional en la primera infancia.

Resultados

Acercamiento de la Población a la Variable

En la fase inicial del estudio, se exploró el nivel de familiarización de los niños de grado transición en Howard Gardner con las estrategias de educación emocional. Mediante observaciones directas, dibujos proyectivos y conversaciones guiadas, se identificó que la mayoría de los niños reconocen emociones básicas como alegría y tristeza, pero presentan dificultades para verbalizar emociones más complejas como frustración, enojo o miedo.

Durante las actividades iniciales, se observó que algunos niños reaccionaban con impulsividad ante situaciones de conflicto, manifestando respuestas como llanto, aislamiento o expresiones de enojo sin un intento de autorregulación. Asimismo, en las dinámicas grupales, se evidenció que la mayoría de los participantes preferían interacciones con amigos cercanos y evitaban integrarse con otros compañeros, lo que indica una tendencia a la segmentación en sus relaciones sociales.

Ejemplo de esto fue registrado en una de las observaciones: “Durante una actividad en la que debían compartir materiales de trabajo, algunos niños reaccionaron con resistencia a prestar sus objetos, mostrando dificultad para negociar y gestionar la frustración cuando se les pedía esperar su turno”. Este tipo de comportamientos iniciales evidenciaron la necesidad de fortalecer estrategias para la autorregulación emocional y la interacción social en el aula.

Experimentación

Después del análisis inicial, se pusieron en marcha estrategias de educación emocional que incluían actividades lúdicas, dramatización y dinámicas colaborativas, con el propósito de fomentar el reconocimiento y la gestión de las emociones en los niños. Durante las sesiones de dramatización, los niños se enfrentaron a situaciones simuladas donde debían identificar las emociones de sus compañeros y explorar diversas formas de resolver conflictos. En los registros de observación, se notó que, poco a poco, los niños comenzaron a emplear el lenguaje emocional que habían aprendido. Por ejemplo, en una actividad donde un niño debía consolar a otro tras una situación ficticia de pérdida, se documentó el siguiente diálogo:

"Yo sé que estás triste porque perdiste tu juguete, pero podemos jugar con otro mientras lo encontramos".

Además, en los juegos colaborativos, se pudo apreciar una mejora en la capacidad de los niños para respetar turnos y considerar las emociones de los demás. El uso de títeres y cuentos expresivos facilitó que los niños expresaran sentimientos más complejos, mostrando avances significativos en la identificación de emociones.

Los diarios reflexivos de los docentes también apuntaron a progresos en la manera en que los niños afrontaban la frustración. Un ejemplo notable registrado fue: “Durante la primera semana, un niño se frustraba al perder en los juegos y abandonaba la actividad, (el estudiante Mathias). En la tercera semana, intentó nuevamente después de perder y dijo: 'Voy a intentar otra vez'”. Este hallazgo refleja un notable desarrollo en la autorregulación emocional, evidenciando que las estrategias implementadas comenzaron a generar cambios significativos en la conducta de los niños. En esta semana además se observa que algunos estudiantes el manejo de la frustración se ha mejorado con terapia de respiración, contacto visual y diálogo constante.

Identificación de Variaciones

Al concluir la intervención, se llevó a cabo una comparación entre los datos observados antes y después de la implementación de las estrategias. Las entrevistas semiestructuradas realizadas con los docentes pusieron de manifiesto cambios positivos en la expresión emocional y la interacción social de los niños. Se observó una mayor disposición para resolver conflictos verbalmente y un notable aumento en la cooperación durante las actividades grupales.

En los cuestionarios realizados post-experiencia, los docentes se registraron que el 80% de los niños mostraron avances en la regulación de sus emociones. Frases como "Me siento enojado, pero voy a respirar" o "Voy a esperar mi turno" comenzaron a convertirse en parte de su vocabulario en situaciones que previamente desencadenaban respuestas impulsivas.

En lo que respecta a la interacción social, se evidenció un incremento en la participación en juegos grupales con diversos compañeros, lo que ayudó a reducir la segmentación que se había observado en la fase exploratoria. Los niños comenzaron a manifestar un mayor sentido de empatía, preocupándose por el bienestar de sus pares y proponiendo soluciones ante los problemas que surgían en el aula. En última instancia, los resultados reflejan que las estrategias

de educación emocional implementadas han contribuido de manera significativa al fortalecimiento de la autorregulación emocional y la interacción social en los niños de grado transición. Se lograron avances en su capacidad para identificar, gestionar y expresar emociones de forma asertiva dentro del entorno escolar.

Estos hallazgos nos llevan a concluir que la educación emocional, cuando se aborda a través de estrategias lúdicas y experienciales, constituye una herramienta efectiva para fomentar el desarrollo socioemocional en la primera infancia, impactando positivamente en el ambiente escolar y en las relaciones interpersonales de los niños.

Análisis y Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación revelan una transformación notable en el comportamiento emocional y social de los niños del grado transición en la institución Howard Gardner. La implementación de estrategias de educación emocional centradas en el juego y la experiencia ha permitido evidenciar una mejora progresiva en la autorregulación emocional y en la interacción social dentro del aula. No obstante, se ha observado que las condiciones del entorno familiar ejercen una influencia significativa en el proceso de regulación emocional, ya que muchos padres se encuentran ocupados y poco presentes en el acompañamiento del desarrollo emocional de sus hijos, especialmente en lo que respecta al control del tiempo de pantalla. El análisis que a continuación se presenta se enfoca en discutir los hallazgos en relación con la variable de estudio: la educación emocional y su impacto en el desarrollo ontológico de los participantes, específicamente en su crecimiento emocional y social.

Al inicio del estudio, se identificó que los niños enfrentaban notables dificultades para reconocer sus emociones y regular sus respuestas en situaciones conflictivas o frustrantes. Muchos de ellos reaccionaban con llanto, gritos o aislamiento, y experimentaban problemas para establecer relaciones cooperativas con sus pares. A través de técnicas como la observación directa, el dibujo y la conversación guiada, se pudo constatar un escaso reconocimiento emocional, así como una alta dependencia de los adultos para la resolución de conflictos. Estos hallazgos respaldaron la hipótesis inicial sobre la necesidad de reforzar la educación emocional en edades tempranas, revelando un ámbito propicio para la intervención.

Durante la fase de experimentación, se llevaron a cabo actividades lúdicas como dramatizaciones, juegos de rol, dinámicas grupales y cuentos interactivos, con el objetivo de fomentar la autorregulación emocional y mejorar la interacción social. La mayoría de los niños

respondieron de manera positiva, mostrando una mayor conciencia de sus emociones, desarrollando estrategias para calmarse y aprendiendo a resolver desacuerdos utilizando palabras. Estas transformaciones están en consonancia con los planteamientos de Daniel Goleman sobre la inteligencia emocional, así como con la teoría de Vygotsky, que resalta la importancia de las interacciones sociales en el aprendizaje. Sin embargo, un estudiante mostró escasa evolución, manteniendo conductas impulsivas y oposicionistas, lo que indica la necesidad de implementar intervenciones más individualizadas.

A medida que avanzaba la intervención, se pudieron observar cambios significativos en el aspecto ontológico de los niños. Se notó una mayor capacidad para identificar y expresar emociones, así como un avance en la construcción de relaciones interpersonales más saludables. Los niños comenzaron a mostrar una actitud más colaborativa y abierta al diálogo, y se evidenció un aumento en su autoestima y autoconfianza. Estas mejoras subrayan la relevancia de la educación emocional en la formación integral de los niños, facilitando su desarrollo no solo como individuos, sino también como miembros activos de la comunidad. Asimismo, se destacó la importancia de un entorno de apoyo y de la implicación de las familias en este proceso, lo que puede potenciar aún más el desarrollo emocional y social de los niños.

Los avances logrados en la mayoría del grupo fueron verdaderamente notables: los niños empezaron a expresar sus emociones, a reconocer cómo se sentían y a emplear estrategias como la respiración profunda o la solicitud de ayuda para enfrentar situaciones difíciles. Las observaciones al término de las sesiones, junto con entrevistas breves y el análisis de un diario reflexivo, mostraron que los niños habían desarrollado su capacidad de empatía, comunicación asertiva y autorregulación. Como resultado, el aula se tornó un ambiente más armonioso, con una

disminución de los conflictos y un aumento en la colaboración entre compañeros, lo que representa un cambio significativo en su forma de estar y convivir en el entorno escolar.

Al comparar estos hallazgos con investigaciones previas, como las realizadas por Vizquerra (2011) y Mora (2018), se confirma que las estrategias de educación emocional tienen un impacto positivo en el desarrollo integral de los niños. Estos resultados coinciden con estudios que demuestran mejoras en la convivencia escolar y una reducción de conductas disruptivas tras la implementación de programas emocionales. Sin embargo, a diferencia de otros estudios que evidencian una alta participación de las familias en el proceso, en este caso se observó una escasa implicación parental, lo que podría haber limitado el impacto de los resultados en determinadas situaciones.

Entre las principales limitaciones del estudio destaca el tiempo limitado para la implementación de las estrategias, ya que la intervención se llevó a cabo durante un solo semestre. Además, la muestra consistió en un único grupo de 19 estudiantes, lo que restringe la posibilidad de generalizar los resultados. La baja participación de algunos padres fue otro obstáculo importante, dado que muchos no acompañaban los procesos emocionales en el hogar, ni supervisaban aspectos cruciales como el uso del celular o las rutinas diarias. Estas circunstancias pudieron afectar los resultados observados en uno o dos casos específicos que no respondieron a la intervención de la manera esperada.

Los resultados de esta investigación tienen implicaciones prácticas relevantes para el ámbito educativo. En primer lugar, subrayan la necesidad de incorporar de manera sistemática estrategias de educación emocional en el currículo de educación inicial. Asimismo, resaltan la importancia de capacitar a los docentes en competencias emocionales y de fortalecer los vínculos entre la escuela y la familia. Las actividades lúdicas demostraron ser herramientas efectivas para

el aprendizaje emocional, por lo que se recomienda su inclusión continua en la dinámica escolar como medio para fomentar ambientes de convivencia armoniosos.

En conclusión, el análisis llevado a cabo resalta la relevancia de la educación emocional y su impacto en el desarrollo de los niños en el entorno escolar. Para futuras investigaciones, sería beneficioso considerar un enfoque más amplio que incluya la participación activa de las familias y una muestra más diversa que permita generalizar los hallazgos. Esto, sin duda, enriquecería la comprensión del papel de la educación emocional en el crecimiento integral de los estudiantes.

La investigación demuestra que las estrategias de educación emocional implementadas han fortalecido tanto la autorregulación emocional como la interacción social de los niños en transición. A pesar de algunas limitaciones, los cambios observados en la mayoría de los participantes evidencian el potencial transformador que la educación emocional puede tener en la primera infancia. Estos hallazgos abren la puerta a futuras investigaciones que busquen evaluar el impacto a largo plazo de estas estrategias, así como explorar el papel de las familias en la educación emocional desde una perspectiva colaborativa y contextual.

Algo fundamental fueron los resultados arrojados de la encuesta que dieron lugar a que se puede lograr avanzar y autorregular al estudiante a través de la lúdica y el acompañamiento en casa con apoyo de los padres para fortalecer vínculos afectivos que mejoren las relaciones interpersonales y las emociones. Se logra una participación familiar y convivencia evidenciando que un 86.7% de los niños vive con ambos padres, lo cual ofrece un entorno familiar potencialmente más estable para implementar estrategias de acompañamiento emocional.

El mismo 86.7% de los padres afirmó participar en todas las actividades propuestas por la institución. Esto demuestra un alto nivel de compromiso familiar con la experiencia pedagógica, lo que favorece la transferencia de aprendizajes desde el aula al hogar.

Con el apoyo en casa la encuesta muestra que el 86.7% también expresa recibir la información necesaria para apoyar emocionalmente a sus hijos, lo cual indica que las estrategias comunicativas del proyecto fueron efectivas. El 53.3% de los padres reforzó en casa los aprendizajes con juegos relacionados con la actividad, lo que sugiere que las metodologías lúdicas tuvieron eco fuera del aula. Los cambios en el comportamiento infantil fue del 40% donde los padres observaron mayor curiosidad o interés por aprender, mientras que un 33.3% notó mayor empatía y un 26.7%, mejor expresión emocional. Esto indica que los objetivos del proyecto (autorregulación emocional e interacción social) comenzaron a reflejarse también en el ámbito familiar. También el 100% de los padres notó una actitud más positiva en sus hijos: un 53.3% los describe como más entusiasmados y participativos, y un 46.7% como algo más comunicativos. Las sugerencias que demostró dicha encuesta da a lugar a que el 93.3% consideró que la interacción motivadora fueron muy útiles para fortalecer el vínculo familiar.

Un 73.3% afirmó que la comunicación familiar mejoró significativamente, mientras que el 26.7% notó mejoras parciales. Nadie consideró que no hubo impacto además arroja algunos aspectos destacados por las familias, las respuestas de las preguntas abiertas muestran que los aspectos más valorados por las familias son la comunicación asertiva y empática, el fortalecimiento del vínculo afectivo, la interacción activa entre padres e hijos, tanto en el aula como en el hogar, la planificación de actividades con fines de regulación emocional.

La implementación de la experiencia pedagógica basada en la educación emocional tuvo una alta aceptación y participación por parte de las familias. Se logró mejorar la expresión

emocional y la interacción positiva entre los niños y sus familias, lo cual refuerza la hipótesis de que la educación emocional influye positivamente en los comportamientos sociales y afectivos.

La comunicación escuela-familia fue efectiva, y las herramientas propuestas por la institución fueron bien recibidas. Este respaldo por parte de las familias amplificó el impacto del trabajo pedagógico realizado en el aula, lo que valida el modelo de intervención utilizado.

Conclusiones y Recomendaciones

Esta investigación demuestra que la implementación de estrategias de educación emocional basadas en el juego, las dramatizaciones y el trabajo colaborativo (Bisquerra & Pérez, 2007) fortaleció significativamente la autorregulación emocional y las habilidades sociales en los niños del grado transición del Howard Gardner School. Los resultados, alineados con los objetivos planteados, revelaron avances notables en:

Reconocimiento y expresión emocional, donde los niños pasaron de reacciones impulsivas a respuestas más reflexivas, validando lo expuesto por Goleman (1995) sobre la importancia de la alfabetización emocional temprana. Resolución de conflictos, observándose una disminución en las conductas agresivas y un aumento en el uso del diálogo, coincidiendo con los hallazgos de Denham (2018) en entornos educativos similares. Interacciones sociales más empáticas, evidenciando cómo las dinámicas lúdicas fomentan la cooperación, tal como lo señala López Cassà (2019) en sus estudios sobre pedagogía emocional.

Además esto da lugar a la transformación en la identidad emocional de los niños ya que el estudio no solo impactó conductas observables, sino que movilizó el ser emocional de los niños. A través de actividades como el "rincón de las emociones" o los juegos de roles, los estudiantes desarrollaron:

Autoconciencia, reconociendo emociones complejas como la frustración o la alegría compartida, lo que Mayer y Salovey (1997) vinculan con la inteligencia emocional intrapersonal. Empatía, al comprender perspectivas ajenas, un hallazgo que respalda la teoría de Decety y Jackson (2004) sobre la base neural de la conexión emocional.

Un caso emblemático fue el de un niño que, inicialmente aislado, comenzó a verbalizar sus sentimientos con frases como "estoy enojado, pero puedo respirar", reflejando

internalización de herramientas emocionales. Esto corrobora que "las estrategias vivenciales permiten a los niños construir su identidad socioemocional desde la experiencia" (Jennings & Greenberg, 2009, p. 8).

La implementación de estrategias de educación emocional como variable principal tuvo un impacto significativo en los niños del grado transición, permitiendo avances notables en la autorregulación emocional y la interacción social. A través de actividades lúdicas, dramatizaciones y dinámicas colaborativas, los estudiantes lograron desarrollar mayor conciencia de sus emociones, aprender a expresarlas de forma adecuada y establecer vínculos más armónicos con sus pares. El ambiente en el aula se transformó positivamente, generando espacios más empáticos y participativos, donde el respeto por el otro y la solución pacífica de conflictos fueron más evidentes.

Sin embargo, también se identificaron aspectos que podrían haberse abordado con mayor profundidad. Uno de ellos fue la influencia del contexto familiar, ya que se evidenció que muchos padres no brindaban acompañamiento constante a sus hijos en el proceso emocional, lo cual dificultaba la continuidad de los aprendizajes fuera del aula. Además, un estudiante en particular mostró resistencia al cambio, sin alcanzar los logros esperados, lo que sugiere la necesidad de estrategias más personalizadas y acompañamiento terapéutico individual en ciertos casos. A pesar de estas limitaciones, los resultados demuestran que la variable aplicada generó transformaciones positivas en la mayoría de los estudiantes, posicionando la educación emocional como una herramienta poderosa dentro del proceso formativo en la primera infancia.

Los resultados obtenidos en este estudio aportan significativamente a la literatura existente sobre educación emocional en la primera infancia, al evidenciar cómo el fortalecimiento de la autorregulación emocional y la interacción social puede lograrse a través de

estrategias lúdicas y experienciales en el contexto escolar. Esta investigación reafirma la importancia del juego como herramienta pedagógica para el desarrollo emocional, pero además ofrece un enfoque metodológico innovador al integrar diversas técnicas cualitativas como la observación directa, entrevistas semiestructuradas y análisis de diarios reflexivos, que permitieron capturar en profundidad las transformaciones vividas por los niños.

En el plano teórico, se destaca la articulación entre los principios de la educación emocional y las bases de las inteligencias múltiples, lo que permitió adaptar las actividades a las características individuales de los estudiantes, favoreciendo una mayor inclusión y participación. Esta combinación teórico-metodológica constituye una contribución novedosa que puede ser tomada como referente por futuras investigaciones interesadas en la formación socioemocional en edades tempranas. Así mismo, el estudio abre nuevas líneas de indagación relacionadas con el papel de las familias en estos procesos, la necesidad de formación docente en educación emocional y la evaluación a largo plazo del impacto de este tipo de estrategias en el desarrollo integral de los niños.

A partir de los resultados obtenidos, se recomienda que en la institución educativa *Howard Gardner School* se continúe promoviendo e institucionalizando estrategias lúdicas y experienciales orientadas a la educación emocional desde las edades tempranas. Se sugiere que estas actividades no se limiten a momentos ocasionales, sino que se integren de manera transversal en las rutinas pedagógicas diarias, permitiendo que los niños practiquen de forma constante la autorregulación emocional y la interacción social. Asimismo, se propone involucrar de manera más activa a las familias mediante talleres formativos y guías prácticas para el hogar, con el fin de fortalecer el acompañamiento emocional desde los contextos familiares,

considerando que en muchos casos los padres tienen poco tiempo para brindar apoyo emocional a sus hijos.

Se recomienda que futuras investigaciones amplíen la muestra a otros grados escolares y contextos educativos con características socioeconómicas distintas, con el fin de obtener una visión más amplia del fenómeno. Asimismo, sería pertinente incluir el seguimiento longitudinal del impacto de las estrategias de educación emocional para observar su sostenibilidad en el tiempo. Metodológicamente, se sugiere incorporar instrumentos complementarios como videograbaciones de interacciones cotidianas o escalas de observación validadas, que permitan obtener datos más objetivos y sistemáticos. También se podrían explorar nuevas variables como el impacto del vínculo afectivo docente-estudiante o el rol del liderazgo institucional en el desarrollo emocional del alumnado, lo cual enriquecería la comprensión de los factores que inciden en la educación emocional dentro del entorno escolar.

Como bien señala Bisquerra (2020), "educar las emociones es educar para la vida". Este estudio no solo mejoró un aula, sino que sembró las bases para que estos niños enfrenten futuros desafíos con mayores recursos internos. La tarea ahora es escalar estos esfuerzos, porque, como demuestra la ciencia, "invertir en educación emocional temprana tiene un ROI social incalculable" (Heckman, 2016, p. 45).

Referencias Bibliográficas

- Denham, S. A. (2018). The development of emotional competence in young children [Capítulo 1, PDF]. Guilford Press. https://www.guilford.com/excerpts/denham2_ch1.pdf
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books. <https://www.amazon.com/Emotional-Intelligence-Matter-More-than/dp/055309503X>
- Heckman, J. J. (2016). *The economics of human potential*. University of Chicago Press.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2013). *Lineamientos para la educación inicial y el desarrollo socioemocional en Colombia*. MEN. <https://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-article-341810.html>
- Montes del Castillo, Á., & Montes Martínez, A. (2014). Guía para proyectos de investigación. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (20), 91–126. <https://doi.org/10.17163/uni.n20.2014.04>
- Redondo, J. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 6(2), 1-13. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf>
- UNESCO. (2019). *Guía para la inclusión de la educación emocional en la formación docente*. UNESCO. <https://www.unesco.org/es/digital-library/guide-inclusion-emotional-education-teacher-training>
- UNICEF. (2020). *Estrategias para fortalecer el bienestar emocional en la infancia*. UNICEF. <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/primeros-anos/como-promover-el-bienestar-y-la-salud-mental-desde-los-primeros-anos>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*.

Harvard University Press. <https://home.fau.edu/musgrove/web/vygotsky1978.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de investigación

https://drive.google.com/drive/folders/17oWWcriQg2rS7SDqR07rWzvSgN_-YK8N?usp=sharing